



Aprendamos de las personas (dis)capacitadas

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUNYA

El 3 de diciembre conmemoramos el día de las personas con discapacidad. En pocos años, esta comunidad de personas ha ganado visibilidad. Es un hecho positivo. También se ha trabajado mucho para combatir el estigma y la marginación. Pero todavía hay cierto paternalismo a la hora de referirse a las personas con discapacidad. Todavía persiste una mirada que se fija, sobre todo, en sus carencias y que no presta atención a sus capacidades, cualidades y destrezas.

Esta mirada debe cambiar, porque no se ajusta a la verdad. Hay muchas personas con discapacidad física y psíquica que son ejemplos de superación, de resiliencia y de lucha. Tendríamos que aprender de su testimonio y darles el valor que se merecen. Muy a menudo las personas con discapacidad han tenido que

vencer un montón de barreras físicas y sociales para lograr sus propósitos, para abrirse camino en el mundo del trabajo, del ocio, del deporte o de la cultura. Hay ejemplos muy destacados de ello en el cine y en el deporte. Nos hace ser conscientes y aprender de ellos y de ellas.



La terminología no ayuda. Sería bueno que los mismos implicados nos dijeran cómo quieren que nos dirijamos a ellos. Quizás habría que utilizar, simplemente, la palabra persona, pero los seres humanos tendemos a etiquetar, a segmentar, a clasificar y a agrupar y todos los hashtags son traidores y simplifican la complejidad de la realidad. Nos hace falta una mirada nueva que se fije en las capacidades, en las posibilidades latentes que hay en el corazón de toda persona. Los educadores sociales son un buen ejemplo. Saben hacerlo. Creen en los niños con discapacidades y los ayudan a desarrollar sus proyectos de vida.

Nos hace falta una mirada nueva que se fije en las capacidades, en las posibilidades latentes que hay en el corazón de toda persona.

Las personas con discapacidad lo tienen más difícil, se encuentran con más resistencias, por eso necesitan más apoyo, dentro y fuera de las ONG. Les hace falta el apoyo de las administraciones, de las empresas y de la ciudadanía en general.

Tenemos que aprender de ellos y de ellas y hace falta que los focos mediáticos les presten atención, no solo para romper tópicos y estereotipos endurecidos, sino para reconocerlos como ejemplos inspiradores para las generaciones más jóvenes. Hay todo un camino que recorrer. También desde Aldeas Infantiles SOS tenemos muy presentes estos niños y niñas y queremos, para todos ellos, las mismas oportunidades.